

# Arriba

NUM. 989.—SEGUNDA EPOCA

MADRID, MIERCOLES 3 DE JUNIO DE 1942

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 25 CENTIMOS

ESPAÑA:  
UNA  
GRANDE  
LIBRE

## EL CAUDILLO INAUGURO AYER EL PANTANO DE SAN BARTOLOME

**"Hemos realizado el Movimiento por España y para los españoles sin distinción de clases"**

**"Cualesquiera que sean los sacrificios que hayamos de pedir en esta estrecha solidaridad, los demandaremos para conseguir para todos la justicia y el pan"**

**GRANDIOSO HOMENAJE DE CARÍÑO Y ADHESIÓN DE LA COMARCA DE CINCO VILLAS AL GENERALISIMO**

EGEA DE LOS CABALLEROS 2.—Su Excelencia el Generalísimo Franco ha salido de El Bocal, en cuyo palacio ha permanecido, a las ocho y treinta de la mañana, acompañado del ministro de Obras Públicas, señor Peña; de los jefes de su Casa Militar y Civil, general Mecerreyes y señor Muñoz Aguilera, respectivamente, y restantes personalidades del séquito, con dirección al pantano de San Bartolomé, que se había de bendecir e inaugurar. En los pueblos del trayecto el paso del Caudillo fue acogido con indescriptible entusiasmo por parte de los vecinos que se hallaban congregados en la carretera para rendir homenaje de admiración, respeto y cariño al Jefe del Estado. Al frente se hallaban las respectivas autoridades y jerarquías locales, Milicias de F. E. T. y de las J. O. N. S., y niños de las escuelas. El paso del coche de Su Excelencia era saludado con ovaciones clamorosas y los gritos de "Franco, Franco, Franco".

**Una enorme muchedumbre aclama al Generalísimo en Gallur y Tauste**

En Gallur fué recibido el Caudillo por el gobernador civil de la provincia y Consejero Nacional, señor barón de Benasque, y por todo el vecindario allí congregado, al frente del cual se encontraban las autoridades y jerarquías de la localidad. También aquí, como en los anteriores pueblos, Su Excelencia pasó en su coche entre una doble fila de personas, que no cesaban de aclamarle y vitorearle.

A partir de aquí el espectáculo que se ofrecía era verdaderamente impresionante, pues toda la carretera, situada en medio de inmensos trigales, que ofrecen una cosecha excepcional, se halla bordeada de una serie infinita de tractores, máquinas segadoras, trilladoras, cosechadoras, carros, las típicas galeras, y en algunos tramos del trayecto miles de caballerías y aperos de labranza. El Caudillo contemplaba complacido este espectáculo, que pone de relieve la inmensa vitalidad de esta rica comarca de las Cinco Villas, granero de Aragón.

Desde Gallur a Tauste no cesaba tampoco las filas de maquinaria agrícola. A la entrada de esta última localidad esperaban asimismo al Jefe del Estado las autoridades, jerarquías y vecindario entero, y su presencia fué saludada con grandes ovaciones, mientras la banda municipal interpretaba los himnos nacional y del Movimiento. El coche del Jefe del Estado pasó lentamente por entre la multitud, que no cesaba de aclamarle con indescriptible entusiasmo.

Desde Tauste a Egea de los Caballeros continuó la espléndida manifestación de poderío agrícola de esta comarca, y a todo lo largo de la carretera seguían más tractores, máquinas trilladoras y toda clase de utensilios agrícolas, en



El Caudillo contesta a las aclamaciones de la multitud en Egea de los Caballeros

### DISCURSO DEL CAUDILLO

"Sólo dos palabras, porque soy muy poco amigo de ellas. Nuestro régimen habla con sus obras y realidades. Una de ellas nos ha traído hoy aquí, cual es que en pleno Movimiento, con las dificultades de la guerra europea, que alcanza a España, se haya podido realizar y dar remate a la empresa de estas tierras, abrasadas por el sol, recibían el oro líquido del agua."

Este es nuestro símbolo: la constancia y la tenacidad en el trabajo. Y nada podía ser más grato al visitante que este desfile de los atributos del trabajo, de la maquinaria agrícola, de la ganadería, que demuestran que estamos en lo que había soñado José Antonio: dentro de la colmena donde no caben los zánganos.

Vosotros sabéis que no hemos triunfado para volver al Poder a regencia a la obra. Toda la vida determinada; hemos realizado el Movimiento por España y para los españoles, sin distinción de clases, y a éstos los valoramos por el esfuerzo de sus músculos, por sus manos encallecidas y por las vigiliadas de sus estudios.

El Fuero del Trabajo es el código que encierra toda nuestra doctrina social, y yo os aseguro que se llevará a cabo y que el trabajo será, junto con un derecho, un deber. Cualesquiera que sean los sacrificios que hayamos de pedir a los españoles en esta solidaridad estrecha, los demandaremos para conseguir para todos la justicia y el pan. Y de que esto no es una quimera vosotros tenéis hoy un ejemplo elocuente.

Yo recuerdo que el año 23 visité Egea de los Caballeros con aquella figura patética que era el general Primo de Rivera. Entonces comenzaron estas inquietudes hidráulicas. Se movilizaron también los instrumentos de labor y reinó esta sana alegría que hoy os embarga. Que este júbilo vuestro sea para otras comarcas la seguridad de que no pararemos hasta que fecundemos las tierras de España y que detrás de los arados llegue el agua que las vivifique.

Para esto se puso España en pie, que es la mejor manera de hacer que la Patria sea Una, Grande y Libre. ¡Arriba España!"

número inculable, que representa una riqueza inmensa. Una inmensa multitud aclama entusiastamente al Caudillo en Egea de los Caballeros.

A las diez y cuarto de la mañana aproximadamente hizo su entrada en Egea de los Caballeros el Caudillo Franco, acompañado en su coche por el ministro de Obras Públicas y gobernador civil de Zaragoza, y seguido por otros con el resto de su séquito, autoridades, jerarquías y personalidades. El aspecto que ofrecía la villa era impresionante, pues ni una sola casa dejaba de ostentar colgaduras, banderas nacionales y del Movimiento y valiosos tapices. En las calles y plazas se levantaron arcos triunfales con expresivas dedicaciones al Caudillo, y a lo largo del trayecto que recorrió en la localidad había colocadas multitud de banderas y gallardetes de los colores de España y del Partido Para recibir a Su Excelencia se concentraron productores

### El pueblo ante el Caudillo

(De nuestro enviado especial Car los Rivas.) ZARAGOZA 2. (Por teléfono).—La espléndida comarca aragonesa de las Cinco Villas, Sot del Rey Católico, Uncastillo, Sádaba, Tauste y Egea de los Caballeros, situadas las cinco en la amplia y fértil llanura que orgullosamente domina, con su mole el Moncayo, ha sido hoy magnífico escenario de una victoria de paz y de un homenaje que los campesinos del heroico Aragón rindieron al Caudillo de España.

Se inauguraba en esta fecha el pantano de San Bartolomé, magnífica obra realizada por la Confederación Hidrográfica del Ebro, capaz de embalsar seis millones y medio de metros cúbicos de agua y de regar y fertilizar cuatro mil hectáreas. El Caudillo llegó a estas tierras para presidir y dar realce con su presencia a la obra. Todas las gentes de esta comarca habían sido movilizadas, por su entusiasmo extraordinario y encendidas en las filas de la Falange para recibir al Generalísimo Franco. En las casas aldeanas, en las eras y en los campos no quedó hoy nadie capaz de acudir a los lugares de concentración. Todos los aldeanos de esta comarca esperaban al Caudillo. Desde la villa de Tauste hasta Egea de los Caballeros, a lo largo de veinte kilómetros de carretera, miles y miles de máquinas agrícolas se alineaban para que el Caudillo pudiera ver las herramientas que diariamente manejan los aldeanos, como demostración de que hoy sus servicios no eran necesarios porque éstos tenían que acudir, fervorosos, a salvar al salvador de España.

En Egea de los Caballeros, lugar donde la concentración tenía lugar, miles de banderas ondeaban al viento y una multitud fervorosa manifestaba su entusiasmo con gritos y cánticos entusiastas.

En el pantano de San Bartolomé el Caudillo presidió la sencilla ceremonia de la bendición de la presa y la apertura de las compuertas, que dieron paso libre a las aguas hacia las acequias de riego.

Fijamos después la atención emocionada en dos multitudes de guerreros: una de nuestra guerra de Liberación y otra de la División Azul, que manifestaban su entusiasmo y su fervor gritando constantemente "¡Franco! ¡Falange! ¡Franco! ¡Falange!", y apreciados que para que esta victoria de paz de hoy fuera posible ha sido preciso que estos hombres hayan

(Continúa en cuarta página.)

## Roosevelt pide al Congreso que declare la guerra a Rumania, Hungría y Bulgaria

WASHINGTON 2.—El Presidente Roosevelt ha dirigido un mensaje al Congreso solicitando la declaración de guerra de los Estados Unidos a Hungría, Rumania y Bulgaria. En su mensaje el Jefe del Estado norteamericano declara que hace la petición de guerra únicamente porque los citados países europeos tomaron hace tiempo ya la iniciativa de romper las hostilidades con Norteamérica. (Efe.)

## Un grupo de fuerzas británicas, cercado y aniquilado en Africa del Norte

**Son capturados tres mil prisioneros y abundante material de guerra**

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 2.—El Alto Mando alemán comunica: "En Africa del Norte, un grupo de fuerzas británicas ha sido cercado y aniquilado en su curso de un ataque lanzado por las tropas alemanas e italianas contra una posición poderosamente fortificada. Han caído en nuestras manos 3.000 prisioneros, entre ellos un general de brigada. Y han sido destruidos o capturados al enemigo 101 carros de asalto, 124 cañones y gran número de vehículos motorizados, así como gran cantidad de material de guerra. Durante una incursión de reconocimiento sobre las líneas enemigas, el general de las fuerzas blindadas Cruwell ha sido hecho prisionero por los británicos al ser derribado el avión en que viajaba." (Efe.)

### COMUNICADO ITALIANO

ROMA 2.—"La tenaz resistencia ofrecida por las eficientes unidades cercadas en la Marjérica, en la zona de Bot el Walb, ha quedado quebrantada ayer mediante un ataque concertado de las tropas italoalemanas, habiéndose hecho más de 2.000 prisioneros y capturado más de 70 tanques, 50 piezas de Artillería y cerca de 100 vehículos. Un intenso ataque enemigo apoyado por carros blindados ha sido rechazado. Una fuerte columna motorizada que intentaba atacar nuestras posiciones de

## Los ministros Secretario General y de Educación Nacional inauguraron la Exposición de la estatua del Caudillo destinada al Instituto "Ramiro de Maeztu"

A medio día de ayer, en el general del Consejo Nacional de Educación, secretario del Instituto de Pedagogía "San José de Calasanz", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, los presidentes de las Diputaciones de Sevilla, Burgos y Soría, director y Caudillo en pleno del Instituto "Ramiro de Maeztu", numerosos miembros de todos los Patronatos e Institutos que integran el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Directiva del Círculo de Bellas Artes, en pleno, y académicos, catedráticos y artistas.

Los ministros fueron recibidos en el vestíbulo del Círculo por el director y Caudillo del Instituto, y por la Directiva del Círculo de Bellas Artes. El ministro Secretario General del Partido llegó acompañado por el jefe de Protocolo de la Secretaría General, y el ministro de Educación Nacional, por el subsecretario del Departamento y vicepresidente y secretario general del Consejo Superior de Investigaciones. En el Salón de Exposiciones las camaradas Arrese e Ibañez Marín.

(Continúa en tercera página.)

## ELOCUENCIA DE LA ACCION

NUNCA hubo una mayor fecundidad del silencio que aquel día inicial en que se impuso el sentimiento a la palabra para empuñar las armas liberadoras de la Patria. Con idéntico proceder, el Estado renacido procura poner la palabra tan sólo cuando tiene que enumerar realidades logradas. La emocionada arritmia del pulso regular de nuestra Historia que fué nuestra Cruzada, en salvación del corazón de España, daba conocimiento de su ritmo al anunciar en los partes de guerra la constante de nuestras victorias.

Por estar así construida la forma enunciativa de cuanto se ponía y se lograba en la lucha, los postulados de los propósitos para la paz fueron también de la síntesis y el rigor de un afán militante. Cuando en lo social y en lo económico había sido ambiente espiritual del Movimiento se plasmó un día en las Declaraciones del Fuero del Trabajo remitido a la generosa juventud combatiente.

Poco importa que algunos proyectaran sus análisis en consideración de cada una de las Declaraciones como Ley soberana y normativa de todo lo nacional; quienes tenían su conciencia infundida en la necesidad de España sabían que el Fuero del Trabajo era la mejor Carta otorgada para desarrollar todos los principios básicos del Movimiento.

El Caudillo Franco, fuente soberana de todas nuestras definiciones, ha hablado ayer a todos desde Egea de los Caballeros, poniendo en vanguardia de sus palabras la fundamental invocación de la sobriedad, para referirse nada más a las obras y a los resultados de una política.

Y otra cosa podía ofrecerse dentro de la exigencia que la España actual ha de afrontar la revolución que tiene pendiente. Realidades sin propaganda vacía. Realidades que son un día la difícil tarea de la reconstrucción física de los pueblos devastados; que son, también, el encastillamiento de la Juventud bajo el signo de la Falange en Organizaciones perfectas para el futuro nacional; realidades que están en la Ley y en los créditos para la construcción naval mercante—empresas recientes de todas ellas—y en todo cuanto afecta al ser y al vivir de la Patria.

El Jefe del Estado, Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos, ha pasado por este singular pueblo de Egea de los Caballeros, y allí ha encontrado un magnífico exponente de lo que es hoy la preocupación agrícola, con la nueva maquinaria, ganadería, desfile de maquinadores del campo y cuanto afecta a la producción. Todo ello fué posible por el esforzado brazo de la España única que el Caudillo representa y encarna. Y cuando él dice de la esperanza, nadie puede sospechar de la irreverencia, porque la esperanza es fe y también es espíritu que se otorga a las realidades.

Agua que ya se enfonda en las besanas de Egea como realidad de una promesa y que vivificará, nadie lo dude, toda la resaca cuenca del Duero y de tantos ríos. Pero esto hecho así, sin retórica innecesaria, para dejar holgada a la acción. Silencio que signifique que se cumplen las promesas del Movimiento, de ese Fuero del Trabajo al que se ha referido con su soberanía la palabra del Caudillo.

La sexta página: "Visita al campo de batalla de Karkov", por nuestro corresponsal ANTONIO RIANO.

La tercera página: "La India hubiera podido pagar todos los gastos de todos los frentes en la anterior conflagración", reportaje por H. C.

El ministro del Ejército inaugura en Tauste las obras del Paseo del Generalísimo

La ciudad tributó al teniente general Varela un cariñoso recibimiento

TERUEL 2.—La ciudad se ha vestido de gala para recibir a su hijo predilecto el ministro del Ejército, teniente general Varela. (Continúa en cuarta página.)



Las camaradas de la Hermandad de la Ciudad y el Campo saludan, brazo en alto, a nuestro Jefe Nacional.



El Generalísimo escucha las explicaciones de las obras realizadas. (Foto Contreras.)







**LA INDIA HUBIERA PODIDO SUFRAGAR CON SU ORO TODOS LOS GASTOS DE TODOS LOS FRENTEROS EN LA ANTERIOR CONFLAGRACION**

**Se calcula que en menos de cinco siglos ha atesorado 553 millones de libras esterlinas oro y 4.556 de plata**

La resistencia de la India a la adquisición de productos manufacturados y su enorme exportación de primeras materias mantienen secularmente su tendencia al atesoramiento

*Misteriosamente guardado, bajo la pobreza de millones de hombres, existen cantidades fabulosas de metales preciosos*

.....

hizas a arribar, a prueba de heroísmo y de tempestades, a los puertos de la India. Un fabuloso horizonte comercial se abre ante el comercio, y pronto los barcos europeos regresan casi unida la superestructura por la

—Bien, amigo; ustedes los españoles han revestido la conquista de realizaciones excepcionales en el campo del espíritu; pero no olvide que lo que trataron—¡también ustedes!—fué buscar un ca-

### LA LLEGADA DE LOS INGLESES

Sólo cuando llegamos los ingleses decayó la Ruta de la Seda. Los ferrocarriles avanzaron hacia el interior del país, y la garga

de 1498, es decir, desde que abre la ruta del mar. Y estas fras, relativas sólo a menos cinco siglos, pueden calcularse 553 millones de libras esterlinas y 4.556 millones en plata, fras que suponen en el caudal

Vuelve a su relato el tñ P. B.; pero dejemos su continuación para otro repotaj.

4.º, "Preludio al gallo mañero";  
5.º, "El álbum de Mimina" (para audición), y 6.º, Cuatro de España: "Danza valenciana", "Plegaria de la Infanta de España", "Fandango del Ventoso", "Calseras" (homaje a Chueca).

de  
kas);  
ero";  
rime-  
anzas  
ana",  
casti-  
illo".  
)

Mignon, Franz Joham, Gigotte,  
Rosl Von Bischotff, Beda Lak y  
Artur Kaps

saludaron al final de todos los  
cuadros entre grandes ovaciones,  
repetiendo muchos números.

Así, pues, una jornada de gran  
éxito en el Colisevm, subrayada  
por el entusiasmo más cariñoso de  
nuestro público.

Vasco de Gama dobla el cabo de las Tormentas y paulatinamente las flotas comerciales comienzan a arribar, a prueba de huracán y de tempestades, a los puertos de la India. Un fabuloso horizonte comercial se abre ante el comercio, y pronto los barcos europeos regresan casi inundada la superestructura por la

—Pero nosotros los españoles...  
—interrumpimos al capitán P. B.  
—Bien, amigo; ustedes los españoles han revestido la conquista de realizaciones excepcionales: en el campo del espíritu; pero no olvide que lo que trataron: ¡también ustedes!—fué buscar un ca-

**LA LLEGADA DE LOS INGLESES**

Sólo cuando llegamos los ingleses decayó la Ruta de la Seda. Los ferrocarriles avanzaron hacia el interior del país, y la garga

he buscado en Londres y en Nueva York todos los datos aproximados para dar una idea de la cana a este tesoro, al menos de 1498, es decir, desde que se abre la ruta del mar. Y estas cifras, relativas sólo a menos de cinco siglos, pueden calcularse en 553 millones de libras esterlinas y 4.556 millones en plata, cifras que suponen en el caudal

—Pero, ¿quién tiene ese ro? ¿Cómo se guarda?—preguntamos asombrados, ante el cual no sabemos si atrevido, del capitán.

Vuelve a su relato el capitán P. B.; pero dejemos su continuación para otro reportaje. H.

1. "Suite para piano" (de la ópera "La Siciliana", de Giuseppe Verdi).
2. "Berceuse de otoño" (de Frédéric Chopin).
3. "Sonata en sol mayor" (de Ludwig van Beethoven).
4. "Preludio al gallo mañanero" (de Joaquín Turina).
5. "El álbum de Mimina" (de Joaquín Turina).
6. "Cuatro canciones de España: "Danza valenciana", "Plegaria de la Infanta de Aragón", "Fandango del Vento" y "Calseras" (homaje a Chueco).

ello,  
6n);  
ecuso  
de  
(kas);  
ero";  
rime-  
anzas  
ana",  
Casti-  
illo",  
)

etc.

Un-  
y es-  
ción,  
cti-  
ute-

peto.  
a la  
e la  
l de  
abéis  
i en  
del

jo-  
 peio  
 ncia,  
 los  
 spa-  
 bres  
 co-  
 N al  
 tores  
  
 aues-  
 ardia  
 ción,  
 scu-  
 tores  
 seno  
 cilla  
 fed-  
 stino  
 loga



## Inauguración del grupo de "La Agüería" de Hulleras de Turón

OVIEDO. — Metido en estrecha y prolongada garganta vive el valle de Turón, poblado de casas en fila india, bañadas por un río ennegrecido por el "isla" del carbón lavado. Algunas viviendas de las laderas blanquean del resto por que se han colgado, aisladas, por la montaña, que a la izquierda se para este pueblo de la villa de Mieres, o en la derecha, que forma barrera con la cuenca allaviana. Es Turón el nervio minero de Asturias, y desde Peñerías hasta la Rabadana son unos cuantos kilómetros de andar con reducido sitio para otro vecino más. Así se dio el caso de que antes de la guerra los periódicos provinciales tenían en el valle turonés la mayor cantidad de sus lectores.

Desde ahora aumentarán, si cabe, los habitantes del lugar, por que también aumentará la industria: dentro de breves días será inaugurado el nuevo grupo minero de "La Agüería", de cuatro pisos unidos por planos inclinados que intentan llegar hasta la cumbre de "Polio", que se eleva majestuosamente para ver lo mismo el mar que el puerto de Pajares, principio y fin de Asturias.

Los trabajos de preparación han comenzado hace poco menos de un año. Y en tan corto espacio de tiempo las herramientas de cuatrocientos obreros han abierto una trinchera que nace en Urbión y muere cuatro kilómetros más allá, en "La Agüería", después de

## Don Julio Casares disertó sobre "Música japonesa"

### Presidió el acto el ministro de Educación

Ayer tarde, en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con asistencia del ministro de Educación Nacional y de otras personalidades, el secretario de la Real Academia Española, D. Julio Casares, pronunció una conferencia, ilustrada con intervenciones musicales, sobre el tema "Introducción a la música japonesa".

Con el ministro de Educación Nacional asistían el subsecretario del departamento, el obispo de Madrid-Alcalá, el ministro de la Legación Imperial japonesa, D. Julio Casares recordando sus estudios musicales en la juventud y después su vida de diplomático en el Japón, donde dedicó gran atención al estudio y características de la música del Imperio del Sol Naciente.

Ilustró su amena charla el señor Casares con intervenciones de violín por el mismo y la intervención del profesor D. Alfredo Romero al piano, para aclarar los puntos expuestos sobre el análisis de la música característica del Japón y sus diferencias en relación con la música occidental.

Para partir de una base sólida y hacer fácilmente comprensibles sus explicaciones técnicas, incluyó al público profano, el conferenciante expuso unas breves nociones de estética musical en forma original y sumamente amena. Demostró a continuación con ejemplos que la desorientación que ha venido reinando al pretender interpretar el sistema tonal en que se basa la música japonesa, procede de una confusión de dos escalas diferentes que conviven, pero que no se mezclan; una propia de China, compuesta de intervalos enteros, y otra específicamente japonesa, que contiene dos semitonos.

Después de aclarar estas dos escalas y de hacerlas asequibles a los oyentes mediante ilustraciones musicales y esquemas gráficos, el Sr. Casares expuso una interpretación originalísima de la canción japonesa y procedió al análisis formal de varias melodías.

Finalizó el acto con un saludo al pueblo japonés, el himno de España, y con el Himno Nacional de este país.

Al terminar la conferencia, don Julio Casares fue calurosamente ovacionado y felicitado por la concurrencia.

## REGION AEREA CENTRAL

### JUZGADO PERMANENTE N.º 2

#### REQUISITORIA

Por la presente cito y emplazo a MIGUEL MARINA IRRISA, RRY, hijo de Luis y de Gregoria, natural de Madrid, estado soltero, de profesión estudiante, estatura un metro quince, ojos azules, pelo negro, nariz regular, barba poca, boca regular, color sano; que practica sus servicios últimamente como soldado en la 12.ª compañía del primer batallón del regimiento de Automóviles del Ejército del Aire, y desértó de su destino sito en el garaje de la calle General Oza, número 50, Madrid, comparecerá, en el término de quince días, ante el juez instructor de la Aviación D. ANTONIO PUJOL SANZ, juez del Juzgado Permanente, número 2, de la Región Aérea Central, sito en la calle Quintana, número 7 (Madrid), bajo apercibimiento de ser declarado rebelde y pasará los perjuicios de no lo verifica en el plazo indicado.

Ruego a las autoridades civiles y militares la busca y captura de dicho individuo, que ha de ser puesto a disposición de dicho Juzgado.

Madrid, 29 de mayo de 1942.—El juez instructor permanente, Antonio Pujol.

## El Caudillo inauguró ayer el pantano de San Bartolomé

(Viene de primera página.)

aplausos. Detrás del coche del Caudillo seguían los de su séquito y escolta, que se dirigieron al camino del pantano de San Bartolomé, para inaugurar, previa la solemne ceremonia de su bendición.

### Bendición del pantano de San Bartolomé

A las diez y media de la mañana llegó al pantano de San Bartolomé, S. E. el jefe del Estado, acompañado del ministro de Obras Públicas, jefe de las Casas Militares y Civil y restantes autoridades y jerarquías, que fue recibido por las autoridades, mientras que el público prorrumpe en vítores a España y al Caudillo. Acto seguido se celebró la ceremonia de bendición del pantano, en la que ofició el deán del Caudillo Catedralicio, señor Guallar.

El Generalísimo, acompañado de su séquito, de los directores generales de Obras Hidráulicas y de la Confederación Hidrográfica del Ebro, recorrió el puente del dique, donde este último técnico le facilitó sobre la obra llevada a cabo, así como de la zona que podrá ser ahora regada y otros detalles relacionados con el pantano, que tanto ha de contribuir al bienestar y engrandecimiento de esta región. Su Excelencia se mostró muy complacido por el aspecto magnífico que ofrecían las obras y agradeció las explicaciones que le fueron facilitadas.

Seguidamente, y siempre acompañado de su séquito, recorrió la zona del canal de alimentación, y después, en su camino, el primer tramo del canal de Las Bardenas, en un trayecto de más de veinte kilómetros.

Constantes manifestaciones de entusiasmo.—Desfile en Egea de los Caballeros

En todo el trayecto de regreso a Egea, el Caudillo fue objeto de entusiastas manifestaciones de adhesión y cariño. Los vecinos de Biota, Uncastillo, Lallana, Sádaba y Rivas se situaron en la carretera, en los cinco kilómetros de su trayecto, en el que se veían más tractores y diversidad de maquinaria agrícola. A las diez y media, cuando el Caudillo se encontraba en el Caudillo en Egea de los Caballeros, donde el nuevo recibimiento que se le tributó fue verdaderamente apoteósico. Una inmensa multitud se congregó en el pueblo desde su entrada hasta la casa Consistorial, donde se le hizo imposible el paso de los coches de S. E. y de la comitiva. Los encargados de mantener el orden se vieron apurados para contener el cordón que a toda costa intentaba romper el gentío, en su deseo de acercarse al Caudillo para rendirle tributo de admiración y cariño. En medio de aclamaciones delirantes, el jefe del Estado se trasladó al Ayuntamiento, donde era esperado por las autoridades y jerarquías provinciales y locales. El Caudillo, que vestía informalmente, con camisa blanca, corbata al público, brazo en alto, lo que dio ocasión a nuevos vítores y aplausos. Pasó al salón de sesiones, donde descansó

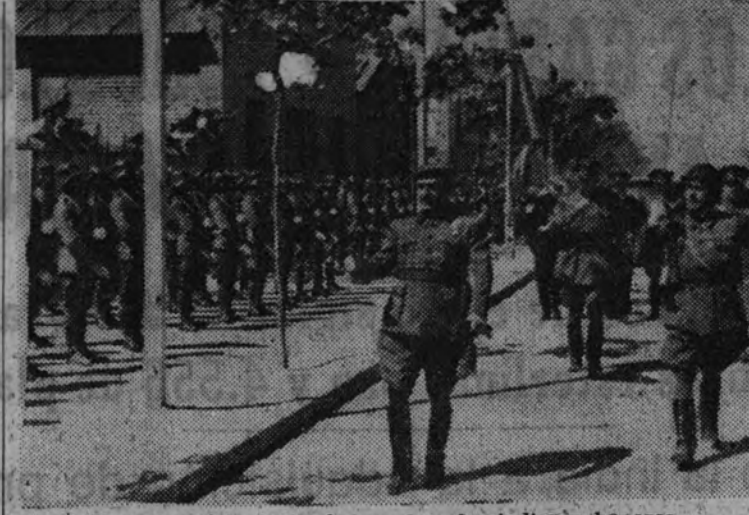
Posteriormente S. E. fue obsequiado con un almuerzo en las Casas Consistoriales, donde asistieron también el ministro de Obras Públicas, señor Peña; los jefes de las Casas Militares y Civil, señores Mascaró y Muñoz Aguilar, respectivamente, y otras autoridades y jerarquías.

El almuerzo, con que fue obsequiado el Caudillo, terminó en la plaza consistorial, al edificio municipal, una gran fiesta de "Jotas", en la que participaban los danzantes de Tauste.

El vicario de Egea tributó a S. E. el jefe del Estado una despedida emocionante. La multitud enlovecida marchó largo trecho detrás del coche del Caudillo, al dejar de recibir los gritos de "¡Francisco! ¡Francisco! ¡Francisco!"

El vicario de Tauste vitorea con entusiasmo al jefe del Estado

ZARAGOZA 2.—Desde Egea de los Caballeros el Caudillo se dirigió a la villa de Tauste. Le acompañaban en su coche el ministro de Obras Públicas, señor Peña, y el gobernador civil y Consejero Nacional, señor barón de Euzkadi. A continuación seguían los restantes coches de la comitiva. A la entrada de Tauste se había congregado



Franco revisa a las fuerzas que le rindieron honores.

breves minutos, y a las doce menos diez, aproximadamente, se acomodó al balcón principal del Ayuntamiento para presenciar el desfile que momentos después se inició. El aspecto que ofrecía la plaza en aquel momento era grandioso. Toda ella era un bosque de banderas nacionales y del Movimiento. Frente al Ayuntamiento se levantaron dos tribunas, en las que se colocaron las autoridades, jerarquías, representaciones, etcétera. El desfile lo inició una compañía de Infantería, con bandera y música. Seguían las filicias de la Falange, el Ejército, el Frente de Juventudes, Sección Femenina, y después unas monumentales carrozas que representaban motivos arquitectónicos y típicos de las Cinco Villas.

Terminado este acto, el Caudillo pronunció un discurso desde el balcón que ocupaba.

Almuerzo en el Ayuntamiento. Fiesta de "Jotas"

Posteriormente S. E. fue obsequiado con un almuerzo en las Casas Consistoriales, donde asistieron también el ministro de Obras Públicas, señor Peña; los jefes de las Casas Militares y Civil, señores Mascaró y Muñoz Aguilar, respectivamente, y otras autoridades y jerarquías.

El almuerzo, con que fue obsequiado el Caudillo, terminó en la plaza consistorial, al edificio municipal, una gran fiesta de "Jotas", en la que participaban los danzantes de Tauste.

El vicario de Egea tributó a S. E. el jefe del Estado una despedida emocionante. La multitud enlovecida marchó largo trecho detrás del coche del Caudillo, al dejar de recibir los gritos de "¡Francisco! ¡Francisco! ¡Francisco!"

El vicario de Tauste vitorea con entusiasmo al jefe del Estado

ZARAGOZA 2.—Desde Egea de los Caballeros el Caudillo se dirigió a la villa de Tauste. Le acompañaban en su coche el ministro de Obras Públicas, señor Peña, y el gobernador civil y Consejero Nacional, señor barón de Euzkadi. A continuación seguían los restantes coches de la comitiva. A la entrada de Tauste se había congregado

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

## EL PUEBLO ANTE EL CAUDILLO

(Viene de primera página.)

Luchado con las armas, en otras jornadas de guerra.

Terminada la sencilla ceremonia, el Generalísimo recibió el homenaje de la Falange y de las masas campesinas desde el balcón del Ayuntamiento de Egea de los Caballeros. El desfile tuvo en todo momento un carácter extraordinario, y se le otorgó una íntima y profunda comprensión entre el Caudillo y su pueblo. Fue emocionante contemplar el paso interminable de miles de máquinas agrícolas, sembradoras, trilladoras, tractores y grupos de magníficos ejemplares de ganado mular y vacuno, que ponían de relieve la riqueza de estas tierras. Y entre las máquinas, columnas de labradores que saludaban brazo en alto a Franco. Todo el acto tuvo carácter popular y campesino. Era el pueblo auténtico, que abandonaba su momento su tarea para manifestar su adhesión a quien había garantizado con la espada su trabajo.

Terminado el desfile, habló el Caudillo, y sus palabras estuvieron llenas de sentido revolucionario y de clara y exacta comprensión. Habló, con la sencillez que convienen, pero en un tono tal de sinceridad, casi de ternura, que la emoción y el entusiasmo prendieron de tal manera entre los que le escuchaban, que al salir del Ayuntamiento la multitud rompió las cadenas de las fuerzas que le rendían honores y, rodeó el coche, formando una gran columna que se prolongó por las calles de la villa, de gran tradición libertaria, hasta las paredes cubiertas de leyendas: "¡Francisco! ¡Francisco! ¡Francisco!"

Entre el entusiasmo general, el Caudillo abandonó al final de la tarde esta admirable tierra aragonesa.

La jornada de hoy—un paso más en la inagotable tarea de la reconstrucción nacional—fue coronada por la profunda identificación entre la masa más sana de nuestro pueblo y el Caudillo que la conduce. Todos los actos han tenido un tono y una variedad de matices auténticamente españoles y enteramente populares.

Grandioso recibimiento en Soria

SORIA 2.—A las seis y media de la tarde, procedente de Tarazona, llegó S. E. el jefe del Estado. El pueblo de Soria le tributó un entusiástico recibimiento.

A la llegada del Generalísimo la banda de música municipal interpretó el Himno Nacional, y el pueblo, entusiasmado, aclamaba al Caudillo con el triple grito de "¡Francisco! ¡Francisco! ¡Francisco!"

Dió la bienvenida al jefe del Estado en nombre de la ciudad el primer teniente de alcalde y Secretario Provincial del Movimiento, camarada Francisco de Azuaga. El Caudillo correspondió al saludo con frases de cordialidad. Y al continuar el viaje de regreso a Madrid volvió a ser entusiásticamente aclamado por el inmenso gentío allí congregado. (Cifra.)

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

El Caudillo regresa a Madrid

Anoche, a las diez, llegó a su residencia, de regreso de su triunfal viaje a Aragón y Navarra. Su Excelencia el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos. Le acompañaban en el viaje de regreso el ministro de Obras Públicas y el séquito de las Casas Militares y Civil.

## EL CAMARADA BENITO MARTIN GARCIA DE LA VIEJA GUARDIA MADRILEÑA CAYO EN EL FRENTE RUSO

Otro camarada de la Vieja Guardia madrileña, encuentra gloriosa muerte en tierras rusas. Benito Martín García, falangista desde 1933, anclado en la tercera centuria, segunda falange, primer escuadrón, conoce la prisión en 1935 cuando trató de interrumpir las clases en la Escuela de Artes y Oficios. Al año siguiente es detenido nuevamente al cumplir un servicio. En libertad en 1937, de nuevo del mismo año, los marxistas lo coaccionan y lo obligan a un atentado personal, del que resulta con dos heridas de arma de fuego, por lo que ingresa en el Hospital Provincial, del que sale el 5 de julio.

Durante su Movimiento sufren estrecha persecución, pero puede eludir la vigilancia roja al encontrar refugio en diversos lugares. Es de los primeros en encuadrarse en la División Azul, y el 20 de abril de 1942 cumple su último y más glorioso servicio al dar la vida por Dios y por España en lucha contra el comunismo.

Se pone en conocimiento de los camaradas de la Vieja Guardia que el día 3 de junio, en la Iglesia del Pinar de San Carlos, se celebrará a las once de la mañana, un funeral en memoria del camarada Benito Martín García, que cayó en acto de servicio en Rusia.

CORONA DE LAUREL

Ha caído en acción de guerra. Richardo por Dios y por España en el frente ruso, el camarada Luis Juan Mirat de Graza. Desde niño perteneció a las Juventudes católicas, formando su vida en la Falange y en la Cruzada. Su educación militar le llevó a la banda de Pedro y a la centuria de la Cruzada. En el momento de la guerra, se alistó en la Falange y en la Cruzada. Su educación militar le llevó a la banda de Pedro y a la centuria de la Cruzada. En el momento de la guerra, se alistó en la Falange y en la Cruzada.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

El ministro del Ejército inaugura en Teruel las obras del paseo del Generalísimo

(Viene de primera página.)

Una multitud innumerable ocupó el amplio paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta. El ministro del Ejército inauguró el paseo del Generalísimo, recientemente urbanizado. Antes de la guerra, la zona estaba en ruinas. Fue recibido por las autoridades y jerarquías, y se celebró una gran fiesta.

## Dirección General de Timbre y Monopolios

### LOTERIAS

Lista de los números premiados en cada una de las siete series correspondientes al sorteo celebrado en Madrid el día 2 de Junio de 1942.

1	2710	3590	3890	3930	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630	11630
---	------	------	------	------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------







CRONICA DE BERLIN

# La batalla de Karkov, con sus 240.000 prisioneros, ha sido la más grande de la Historia

Un tiempo sombrío sobre un desolador paisaje de ruinas y bajo el vuelo de los cuervos

(De nuestro corresponsal, Antonio Ricio)

BERLIN 2. (Por telégrafo.)—Siempre caminando hacia el sur de Karkov, paramos en una pequeña aldea no lejos de la gran bolsa. El pueblo está de fiesta y una banda militar toca una marcha. En la explanada que forma una plaza rodeada de árboles (quizá los únicos que hemos visto en el viaje), delante de la casa de la Alcaldía, adornada con la bandera alemana y la ucraniana, se agrupan las "fuerzas vivas" del lugar y forman grupos los oficiales de la guarnición y las muchachas, que visten sus mejores galas populares. Nos reciben los oficiales. Poco después que nosotros llega el general, a quien se le recibe con un discurso que pronuncia un ucraniano, un hombre joven de buen aspecto que lleva la típica camisa de hilo blanco bordada, y que resulta ser el burgomaestre del lugar. Hay a su lado un anciano muy alto, con barba blanca, que viste una levita negra un poco estrecha, corbata de plastrón y unas alpargatas negras. Este personaje anacrónico es el médico. Terminada la salutación, contesta el general, y declara que aquel pueblo, que ha sufrido tanto, se encuentra bajo la protección de las armas del Reich. "Luchamos contra el comunismo, no contra Rusia." El general recibe en seguida la ofrenda de la hospitalidad: el pan y la sal. Una niña le da flores y unas muchachas bordadas populares. El ayudante hace entrega al burgomaestre de dos enormes trombones que el general regala a la banda del pueblo. Detrás del grupo de muchachas hay una orquestrina de valailekas, que empieza a tocar, al mismo tiempo que el grupo se convierte en coro. Un coro prodigioso de tres voces.

Tenemos que seguir adelante por caminos que no son tales y con el mismo polvo negro de siempre. Atravesamos la llanura, donde ha tenido lugar la batalla más importante de este año. "Batalla defensiva de Karkov" la llamaban, cautamente, los partes alemanes de los primeros días. Las cañas se volvieron lanzas, y aquella batalla defensiva culminó, como ya es sabido, en esta gigantesca derrota del Ejército ruso. La batalla de los 240.000 prisioneros, la más grande del mundo; la famosa de Tannenberg, en la guerra del 14, fue mucho más pequeña; los rusos perdieron la mitad de las fuerzas que hoy han perdido en estos campos que recorremos después del triunfo del mariscal von Bock. Nos cruzamos con multitud de prisioneros. La primera columna que vemos va custodiada por soldados húngaros. Un oficial me dice que ha encontrado esta vez a los soldados rusos mejor equipados que en las batallas de la pasada campaña. Se ven caras brutales y extrañas; otras, estúpidas, de absoluta miseria moral; otras, normales, y muchas de chicos, casi niños. Los hay que no aparentan más de quince años. Empezamos a ver el material destruido: más tanques todavía que en Kerch y quizá también más caballos muertos.

Pasa otra columna de prisioneros. Los heridos van en carretas y en carros. Es una fila interminable; esta vez van custodiados por soldados alemanes. Seguimos nuestro camino hasta un puesto de mando, donde se almuerza rápidamente en un huertecillo en el que han preparado la mesa. Comemos todos la misma comida de la tropa, con el general, y volvemos a los coches porque ha empezado a llover y hay poco tiempo. La lluvia dura unos veinte minutos; pero es tiempo suficiente para convertir el polvo negro en un barro denso y pegajoso, donde quedan clavados nuestros zapatos al bajar de los coches para atender las explicaciones del desarrollo de la batalla. Es todo un gigantesco cementerio, mayor que el de Kerch en extensión. Llevamos ya recorriendo media mañana y gran parte de la tarde y no se acaba nunca. Muchos tanques nuevos, especialmente el de 43 toneladas, casi todos destrozados. Unos soldados alemanes, sin embargo, están poniendo en marcha el motor de uno de ellos.

Este es el escenario donde Timochenko ponía sus esperanzas mientras lanzaba de Este a Oeste y

de Sur a Norte varios ejércitos que sumaban más de 300.000 hombres, a juzgar por el número de prisioneros hechos y de muertos contados, con tanques pesados y todo el armamento que él creyó suficiente para ohogar toda la resistencia alemana y perforar en el frente una brecha decisiva, por la cual lanzaría después olas incesantes de asalto blindadas. Pero los dioses ciegan al que quieren perder, y Timochenko no vio que metía a sus hombres en un callejón sin salida y en una de esas bolsas tan características de la estrategia alemana de esta guerra, que como una ratonera se cerraba tras ellos y les immobilizaba desesperadamente en el lugar donde habían de ser destruidos.

Vamos de un sitio a otro entre montones de cadáveres esparcidos aquí y allí, entre multitud de fusiles amontonados, de sables de Caballería soviética, de piezas artilleras, de restos de cazos soviéticos, de camiones, en muchos de los cuales se lee la marca Ford.

Un oficial me cuenta sus impresiones del 22 de mayo mientras volaba en un avión de reconocimiento: "¡Si hubiera usted visto arder todo esto aquel día...! Desde mi aparato veía las columnas soviéticas que se dirigían desconcertadas hasta el Este y SE., buscando vanamente un escape; y sobre el frente alemán se apreciaba el movimiento y podía verse cómo iba cerrándose con precisión manifiesta el círculo que estrechaba al enemigo. El plan de Timochenko de reconquistar Karkov había fracasado gracias a la superioridad del Alto Mando alemán. Los atacantes se ven cercados y nuestra contraofensiva alcanza entonces su punto culminante."

Los periodistas, que han bajado de los coches, buscan recuerdos de la batalla fácilmente transportables: un casco, un sable, un machete. Miran con curiosidad aquí y allá, mientras se llenan de barro. Va declinando la tarde más sombría que he presenciado en mi vida sobre el paisaje más desolador. Se despiertan las ranas de una charca e inician su exasperante croar, que alterna con el graznido siniestro de los cuervos. No podría nunca describir la angustia de estos momentos, que uno quisiera olvidar después de escritas estas notas. Me mantengo un poco apartado del grupo que humea entre el material deshecho para buscar un fácil trofeo. Pienso en los que han muerto sin Dios.

Dan la orden de volver a los coches, porque la noche se echa encima a toda prisa y hay que regresar. Todos van volviendo. El periodista japonés, pequeño, correcto, alegre y curioso de detalles, se ha quedado rezagado. "¿Qué mira, inclinado sobre la tierra, con tanta atención? Recoge algo del suelo y viene hacia mí con una florcilla silvestre diminuta, de pétalos blancos, y me dice: "Como esta flor hay muchas en el Japón en el mes de septiembre." Y ese es el trofeo que mi colega se lleva del campo.

Nos hemos quedado dos veces estancados en el barro, ya con la noche bien avanzada. Ahora sí que comprende uno y admira el esfuerzo gigantesco de estos soldados, que desconocen la fatiga, el desaliento y las dificultades. Tienen que venir a sacarnos de un atoladero en el paso de un puente provisional hecho con troncos de árboles, y no damos vista a la aldea hasta la mañana siguiente, en que seguimos a Karkov, para continuar desde aquí, en vuelo directo, con una sola escala, hasta Berlín.

No nos cabe ya la menor duda de que la batalla de Karkov ha sido la gran batalla de destrucción del Ejército ruso, junto con la de Kerch. Al llegar a Berlín nos enteramos de que si siquiera los americanos dudan ya de ello y que han llegado a decir en el "New York Herald Tribune": "La primera fase de la ofensiva en el Este ha terminado con una victoria alemana, cuyos efectos se harán sentir plenamente después de la batalla de Karkov."

Y nosotros acabamos de ver que la batalla de Karkov ha terminado.

## Los japoneses terminan la ocupación del archipiélago de Salomón

El audaz ataque nipón contra Sidney produjo daños y víctimas

Noticias recibidas en Roma aseguran que fue hundido un crucero norteamericano

TOKIO 2.—La isla de Tulagi, al sur del grupo de las Salomón, ha sido ocupada por las fuerzas imperiales japonesas, que de este modo han completado la dominación japonesa en todo el archipiélago. El comunicado oficial facilitado a este respecto añade que la operación fue llevada a cabo a fin de asegurar la línea de comunicación que se hubiera dado cuenta de ella. Las fuerzas que guarnecían la isla pertenecían al Ejército norteamericano y casi no opusieron resistencia. (Efe.)

DAÑOS Y BAJAS CAUSADOS POR EL ATAQUE JAPONÉS A SIDNEY

MELBOURNE 2.—Seis muertos y diez heridos de muchos grados han resultado con ocasión del ataque llevado a cabo contra Sidney por los submarinos japoneses durante la jornada del domingo. Un comunicado oficial facilitado a este respecto precisa que todas las víctimas eran tripulantes del barco de vapor que, fué destruido por las fuerzas japonesas. El buque se utilizaba como depósito naval flotante. (Efe.)

PARQUE QUE EN SIDNEY FUE HUNDIDO UN CRUCERO ESTADOUNIDENSE

ROMA 2.—Se anuncia desde Shanghai al diario "Piccolo" que en el ataque efectuado por las fuerzas de asalto japonesas contra el puerto de Sidney fué hundido un crucero norteamericano, un mercante australiano y otro yanqui. Agrega la información que las lanchas de asalto fueron escoltadas hasta la entrada del puerto por dos destructores, y que ellas rescataron indemnes al barco destruido. El ataque duró menos de media hora, constituyendo un gran éxito para los japoneses. La defensa de la costa, pero que tal intento fué rechazado por las fuerzas navales británicas. Añade Churchill que la ofensiva alemana había fracasado y que las fuerzas del Reich habían perdido 267 carros y gran número de vehículos de transporte. Dijo asimismo el jefe del Gobierno inglés que la decisión final de la batalla no se ha logrado aun y que se desarrollan actualmente violentos combates, en el curso de los cuales, los alemanes han sufrido algunas pérdidas. Declaró que tenía confianza en el resultado de la batalla de Libia. (Efe.)

ES OCUPADO POR LOS JAPONESES EL PUERTO DE SUNGFA

TOKIO 2.—Las fuerzas niponas que operan en la costa meridional de China ocuparon Sungfa, importante punto estratégico, al amanecer del 1 de junio. Sungfa está situado en la costa meridional de la península de Indochina.

## El camarada Tarduchy se posesionará hoy de la Delegación Provincial de Información e Investigación

Actualmente el camarada Tarduchy era inspector provincial del mismo servicio

Mañana, miércoles, a las once, tomará posesión del cargo de Delegado Provincial de Información e Investigación de F. E. T. y de las J. O. N. S. en el local de dicha Delegación, Abascal, número 30, el camarada Tarduchy, actual Inspector Provincial de Información e Investigación.

## Escuela Nacional Sindicalista de Capacitación de Trabajadores

El subsecretario de Trabajo clausuró ayer el segundo cursillo, al que han asistido treinta pescadores

Ayer, a las cuatro y media de la tarde, el subsecretario del ministerio de Trabajo, camarada Esteban Pérez González, clausuró el segundo cursillo de la Escuela Nacional Sindicalista de Capacitación de trabajadores, al que han asistido treinta camaradas pescadores del Norte de España.

El camarada Izquierdo Jiménez dió una lección a los alumnos sobre "Las esperanzas del nuevo Estado de los trabajadores", en la que el camarada Lissarrague explicó la última lección, que tuvo por tema "Los hombres del mar".

El director de la Escuela, camarada Aguilar, leyó la relación de trabajos realizados en este cursillo, y el subsecretario de Trabajo pronunció un discurso en el que dijo que, recordada la unidad de la Patria, viene la segunda gran etapa de la lucha: conseguir la ordenación de las clases y su encuadramiento en una unidad de destino.

Los productores, dijo, constituyen un ejército tenaz, en combate constante. Vosotros, como tantos y tantos, formáis en sus filas. En oposición a la explotación de separación y odio, todos los elementos de la producción, tan aquí unidos. El Estado vela por evitar interpretaciones exageradas o egoísmos mal entendidos. Pero para realizar esta labor preparatoria es necesario una preparación mínima. De los elementos de la producción el más abandonado ha sido, hasta ahora, el elemento trabajador. El marxismo lo utilizaba como elemento explotable, lo explotaba y especulaba con su miseria para hacer una revolución política que no traería para el trabajador ningún beneficio. El Estado nacionalindustrialista recoge al obrero, y en lugar de utilizarlo ahincando el diente en su odio de siempre, o especulando sobre su miseria, lo pone en pie sobre la tierra y le enseña a vivir, enseñándole al mismo tiempo

cuál es su posición en el nuevo Estado y con qué coraje y voluntad debe él luchar en este frente de creación de la riqueza nacional.

Esto se os ha enseñado. En todo lo que aquí habéis visto y oído habréis notado una coincidencia de términos. Todo está ligado en dos principios fundamentales: la dignidad de la Patria y la dignidad del hombre. Esto es lo que habéis de mantener abiertamente, duramente, al queréis. Sois concretamente vosotros, como dijo el camarada Girón a los de la promoción anterior, "vanguardia militar nacionalindustrialista".

Sembrad, alientad todo lo que de noble haya en vuestro cuerpo, no toleréis la ruindad, no améis el rencor de los miserables, que no la Patria, viene la segunda gran etapa de la lucha: conseguir la ordenación de las clases y su encuadramiento en una unidad de destino. La segunda promoción de esta Escuela, Simbolicamente, casi se ha elegido para las dos primeras promociones a miembros que arrancan del fondo de la tierra "sus más caros secretos" y la más fecunda riqueza, y a vosotros, pescadores, que arrancáis del abismo del mar sus más preciosos frutos. Vosotros, a esta Escuela, esperamos de vosotros cumpláis en todo como es debido.

Que las ideas de servicio y sacrificio en esta hermandad de la Patria sean para vosotros no palabras vacías, sino normas para la voluntad.

Terminado su discurso, el camarada Esteban Pérez entregó a los trabajadores ocho premios en metálico y hizo también entrega de 500 pesetas donadas por la Federación de Positivos de Asturias para los trabajadores asturianos que han asistido al cursillo, y con los gritos de ¡viva! se cerró el acto.

## Llega a Madrid una expedición de camaradas heridos en el frente de Rusia

Relación de camaradas enfermos, heridos y mutilados de la División Azul que han llegado a Madrid procedentes del frente de Rusia:

Antonio Moreno Laboreria, de Barcelona; Modesto Jiménez Latorre, Zaragoza; Luis Rueda Tabla, Sevilla; Francisco Camarero, Cádiz; Antonio Gómez Martínez, Albacete; Juan Gómez Ochoa, Sevilla; Manuel Martos Alcolea, Almería; Manuel Gómez Rodríguez, Cádiz; José Luengo Naharro, Cáceres; Miguel Muñoz Magdaleno, Córdoba; Juan José Gómez Gallego, Cádiz; Manuel Rubio Ruiz, Cáceres; Manuel López Bautista, Cádiz; Antonio Pimentel, Madrid; Ángel Merlo Jiménez, Madrid; Manuel Vázquez Rodríguez, Granada; Manuel Hernández Forniguel, Málaga; Francisco Fernández Ballesteros, Sevilla; Mariano Hoyos Martín, Villavieja; y Cristóbal Luena Barreal, Fernán Núñez.

## Churchill hace una declaración en los Comunes sobre la batalla de Cirenaica

En las tres semanas últimas ha habido en Inglaterra 86 huelgas

LONDRES 2.—Churchill ha dado hoy lectura en la Cámara de los Comunes de un informe del general Auchinleck sobre la batalla de Libia. El Premier declaró que el enemigo procuró efectuar un desembarco con el fin de interrumpir la unión de las fuerzas blindadas que dominaban la carretera de la costa, pero que tal intento fué rechazado por las fuerzas navales británicas. Añadió Churchill que la ofensiva alemana había fracasado y que las fuerzas del Reich habían perdido 267 carros y gran número de vehículos de transporte. Dijo asimismo el jefe del Gobierno inglés que la decisión final de la batalla no se ha logrado aun y que se desarrollan actualmente violentos combates, en el curso de los cuales, los alemanes han sufrido algunas pérdidas. Declaró que tenía confianza en el resultado de la batalla de Libia. (Efe.)

LAS MINAS DEPENDERAN EN ADELANTE DEL GOBIERNO

LONDRES 2.—El Gobierno británico, según anuncia "News Chronicle", ha colocado bajo su control directo las minas de hulla de Parkhill, situadas en las cercanías de Wakefield. La huelga, declarada hace algún tiempo entre el personal minero, no lleva trazas de terminarse, pese a los esfuerzos desplegados por la dirección y representantes gubernamentales, negándose los obreros sistemáticamente a reanudar los trabajos en dicha mina de carbón.

OCHENTA Y SEIS HUELGAS EN LAS TRES SEMANAS ÚLTIMAS

LONDRES 2.—Ochenta y seis huelgas que afectaban a 58.000 obreros se registraron en las minas de carbón de Inglaterra durante el período de tres semanas que concluyó el pasado día 28 de mayo, ha declarado en la Cámara de los Comunes Greenfield, secretario de Estado en el departamento de Minas. Resulta, pues, que se perdieron de este modo 141.683 jornadas individuales de trabajo. Greenfield declaró que la mayor parte de los huelguistas se han reincorporado a sus actividades normales. (Efe.)

TODAVÍA HAY SEIS MIL MINEROS EN HUELGA

LONDRES 2.—La mayor parte de los mineros de la región de Lancashire han reanudado el trabajo, a excepción de unos seis mil

CRONICA DE PARIS

## El problema de abastos los sombreros de moda en Francia

PARIS, mayo.—En teatros y taurinas, que absorben la oferta del mercado negro y a los permiten el lujo, para reducir la cuenta, de no reclamar a los sombreros de los correspondientes individuales, que existe en Francia desde que se implantó el racionamiento, no es un obstáculo al que puede pagar una comida en el restaurante, la conservación para su casa la mitad de los cupones.

En esta lucha entre el mercado negro y los Poderes públicos interviene el propio Laval, recientemente viajó a París, Bonaire, en la zona llamada "zona de guerra", cuyo gran centro de producción, en Normandía, se encontraba ocupado; pero que se había desaparecido demuestra que los acaparadores poseen grandes depósitos frigoríficos donde almacena la manteca para poder resistir los principios del invierno. En efecto, de golpe ha desaparecido la manteca, lo mismo que las escamas de frutas. Uno de los depósitos había de descubrirse en un cementerio, y el guardia en un cementerio eran los encargados de la venta y transporte en los coches mortuorios. El pescado llega al vecino de París, pero queda en los alrededores, a donde van a buscarlo algunos pescadores. El mes de junio próximo, cuando no habrá ni un grano de café, distribuyéndose solamente ahiórcora con otros granos de café, de especies desconocidas.

¿A qué seguir las listas? La lluvia, las nieves blancas, la escasez de viveres recordando París el invierno largo, interminable, cruel, que se creyó terminado con los primeros rayos del sol de la primavera.

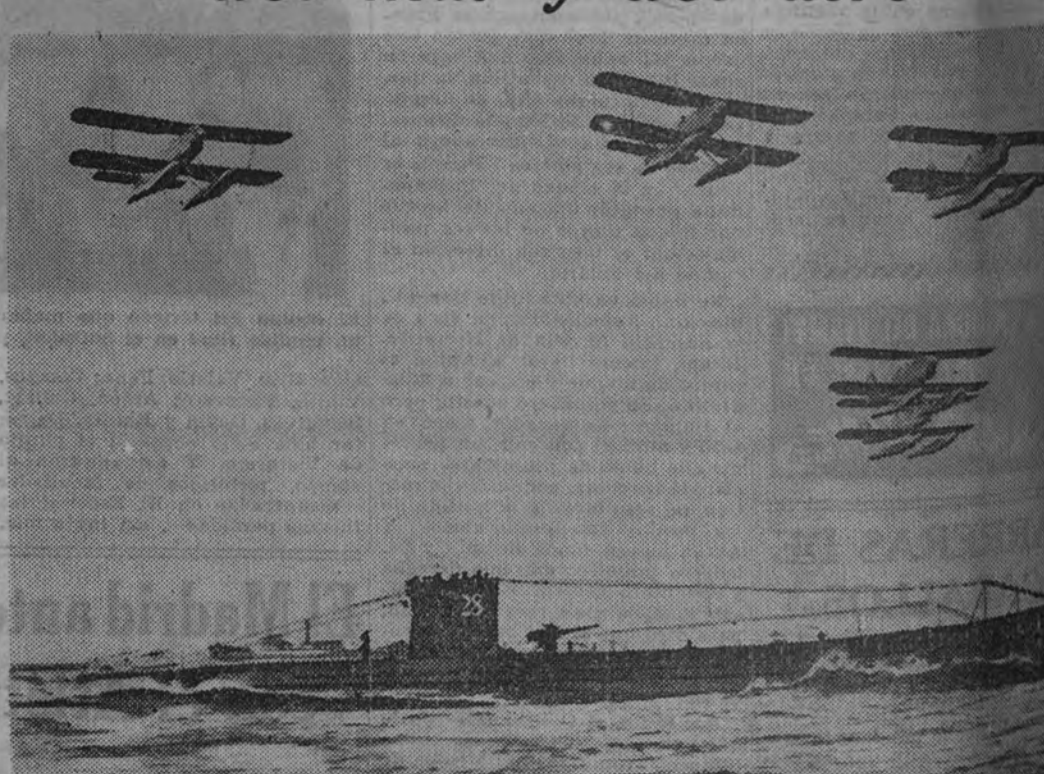
Fué una aparición ritual, un cumplimiento al calendario, y cuando el 22 de junio empieza oficialmente el verano, el calor que se dispende no nos hará olvidar que otro invierno acecha, "l'inventeur de pauvres gens", como dijo Coppes.

Juan Pedro DE LUNA

¡Españoles! Nuestros militares murieron al grito de "Viva Cristo Rey!". El monumento del Cerro de los Angeles, el trono de la Realidad de Cristo sobre España. Por la memoria de nuestros mártires, a la vez que a levantar el monumento que destruyeron los rojos.

ESTAMPA DEL DIA

## Gloria y riesgo de las armas del mar y del aire



"En el aniversario de la batalla de Skagerrak, la Marina de guerra alemana ha logrado nuevos éxitos..." Así comienza el comunicado extraordinario que da cuenta del hundimiento de otras dos grandes unidades angloamericanas en el Atlántico. Hace, en efecto, veintiséis años que se disputó el colosal combate de Jutlandia, en que por primera vez desde Trafalgar la poderosa Escuadra británica tuvo que luchar por su propia existencia y sufrió en la carne brulida de sus acorazados la mordedura desgarrada de la metralla enemiga. Aquel valeroso desafío no tuvo, sin embargo, consecuencias decisivas, y los mares siguieron cerrados para todos los que no se sometieron a las órdenes de los filantrópicos inventores de "la libertad de los mares". Al orgullo de Jutlandia sucedió la afrenta de Versalles. Pero poco después el desafiante heroico de Scaup Flow demostraba al mundo que no había muerto el espíritu de una Marina de guerra vencida en la mesa de las Conferencias de paz, pero no en el arriesgado y magnífico campo de batalla del Océano. Y durante veinte años la tradición de los Scheer, Tirpitz, Spee y tantos otros fué celosamente guardada en el callado recinto de unas Academias, en espera del momento en que volviera a lanzar su desafío a la señora de los mares.

Hace dos años y medio que los marineros de guerra del Reich recorren de nuevo las rutas oceánicas en constante acecho del enemigo. Veinte años de paralización de sus astilleros no bastaron para cerrarles el camino de la superficie, las heroicas singladuras del "Graf Spee" y el "Bismarck" fueron otras tantas demostraciones de la bravura impávida de unos combatientes que, por el contrario, fueron encerrados en sus bases la gloria suprema de morir matando, cara al Atlántico. Pero fué, sin embargo, el arriesgado camino submarino

## Barcelona tributa una cariñosa acogida a S. A. I. el Jalifa

Visita a las dependencias militares y al Hospital del Generalísimo

SITGES 2.—Poco después de las once de la mañana, S. A. I. el Jalifa reanuda el viaje en dirección a Barcelona. Acompañaba al augusto viajero en su coche el gobernador civil y Jefe Provincial del Movimiento de Barcelona, quien para unirse al séquito llegó a las once, al hotel Terramar, donde se alojó el Jalifa durante su estancia en Sitges. A las doce en punto llegó la comitiva a la entrada de la ciudad de Barcelona, en Pedralbes, dirigiéndose hacia el Palacio de la Diputación Provincial por la avenida del Generalísimo Franco y paseando de Gracia. (Cifra.)

LLEGADA A BARCELONA.—UNA GRAN MULTITUD TRIBUTA AL JALIFA UN CARINOSO RECIBIMIENTO

BARCELONA 2.—Su Alteza Imperial el Jalifa, acompañado del gobernador civil y Jefe Provincial del Movimiento, llegó a las doce y veinte, en automóvil descubierto, a la plaza de San Jaime, donde una compañía de Infantería, con escuadra, bandera y música, le rindió honores. La amplia plaza se hallaba materialmente cubierta por una gran multitud, que tributó al Jalifa un cor-

dialísimo recibimiento. Al pie de su coche fué saludado por el capitán general de la cuarta región militar, teniente general Kincaid, interpretándose en aque momento el himno jalfiano. A las once y veinte, en el momento de la salida, el Jalifa, acompañado de su Alteza Imperial, revisó las fuerzas que le rindieron honores, y después, entre las aclamaciones de la multitud, se dirigió a la Diputación Provincial, en cuyo zaguán le presentaron armas una compañía de Policía Armada y una centuria de cadetes del Frente de Juventudes. Después de descansar breves momentos, asistió, en el Salón de San Jorge, del edificio provincial, a una recepción que se celebró en su honor.

VISITA AL HOSPITAL DEL GENERALISIMO

BARCELONA 2.—Terminado el almuerzo ofrecido por la Diputación Provincial al Jalifa, éste visitó la residencia del palacio provincial, en el que se alojó durante los días que permanezca en Barcelona.

Mujer nacionalindustrialista, propaga el sello José Antonio.